

EL VOCABLO ÁRABE «SIKKA» EN SU ACEPCIÓN DE VÍA Y SUS POSIBLES ARABISMOS EN LA TOPONIMIA HISPÁNICA: ACECA, SECA Y VILLA SECA

Por
M.^a JESÚS RUBIERA MATA

El vocablo árabe *sikka* tiene una interesante evolución semántica. Su sentido originario parece ser el de «instrumento de hierro» por lo que sirvió para designar diversos utensilios de este metal con interesantes derivados por metonimia:

Reja del arado y, por metonimia, la extensión de terreno que puede labrar un solo arado (1), lo mismo que el español yugada.

Punzón para grabar las monedas y, de nuevo por metonimia, moneda. Como es bien conocido, de *Dār as-Sikka* «casa de la moneda» procede el arabismo español ceca y cequí «cierta moneda» (2).

Garfio, Ancla. Ambas acepciones parecen ser del árabe andalusí, porque están registradas por Pedro de Alcalá (3).

Vía, camino. Aparentemente este significado no parece tener relación con un instrumento de hierro, pero creemos que puede haber nacido a partir de las huellas dejadas por las llantas metálicas de los carruajes —el hierro se usó para este fin desde la antigüedad— y esta evolución es semejante al castellano *vía*, una de cuyas acepciones es «espacio que hay entre los carriles que señalan las ruedas de los carruajes», según el Diccionario de la Real Academia. En este sentido el árabe *sikka* y el castellano *vía*, han pasado a designar las vías del tren: *sikka ḥadīdiyya*.

El origen de esta acepción de *sikka* como espacio entre dos carriles parece reflejarse en el significado matizado de la clase de camino que designa: un camino limitado por líneas de palmeras, como en *Yāqūt* (4), o por casas en su significado de calle, o el que registra Dozy (5) de tajo, espacio vacío abierto a través de un bosque.

(1) R. Dozy, *Supplément aux Dictionnaires arabes*. Beirut, 1981 (r 1881), I, 666.

(2) J. Corominas/J. A. Pascual. *Diccionario etimológico castellano e hispánico*, Madrid, 1980, I s.v.

(3) Dozy *ibidem*.

(4) *Kitāb muṣṣam al-buldān* Ed. Muhammad Amīn al-Ānāṣī y Ahmad ibn al-Amīn Sinqītī. El Cairo, 1906, V, 99.

(5) Dozy, *ibidem*.

A partir de *vía*, *sikka* toma también la acepción de estación o lugar donde se para en un viaje, sentido que Dozy registra en al-Bakrī (6) y que también se encuentra en al-ʿUdrī (7) (Itinerario de Sevilla a Córdoba), es decir que era un sentido usado en al-Andalus. Esta acepción de «estación o parada en el camino» nos interesa especialmente porque es la que ha producido seguramente los toponimos andalusíes *as-sikka* como nombre propio y probablemente con el sentido de lugar de jornada en el camino o estación: Bališ (Vélez Rubio), conocida por *as-Sikka* en Ibn al-Abbār (8), lugar aún hoy en día importante como etapa entre Murcia y Granada; *as-Sikka* en los documentos mozárabes de Toledo (9) que corresponde al actual Aceca, situada en un vado del río Tajo, y *as-Sikka* o *Sikkat ʿUmar*, a una jornada de Alcalá, lugar de etapa de Alfonso I el Batallador en su campaña «mozárabe» y que J. Vallvé identifica con la actual Acequia Alta (10).

En castellano la evolución normal de *Sikka/ as-Sikka* es *ceca/ Aceca* como demuestran los arabismos ya mencionados. Sin embargo es posible encontrar toponimos *Seca* que corresponden a este étimo y que se encuentran en zona lingüística del catalán, del euskera o del dialecto andaluz, es decir en zonas de *seseo* del castellano. C. Barceló (11) de la etimología de *Sikka* a dos topónimos *Seca* situados en Sagunto y Burriana. J. Vallvé considera que *as-Sikka* que aparece en al-Qartāyannī, puede corresponder al Rincón de Seca en Murcia (12), lo que es coherente con el *seseo* murciano de algunos topónimos bajo la influencia de los conquistadores catalanes.

Si algunos *Seca* de la toponimia hispánica pueden corresponder al étimo *Sikka* árabe y no al *sīcca* latino, apuntamos la posibilidad que algunas *Villa Seca* o *Vila Seca* de nuestra geografía puedan atender a esta etimología, dado en primer lugar que no es extraño encontrar toponimos híbridos formados por el *Villa Vila* románico y un nombre árabe (13), y en segundo, que estos lugares se encuentren en importantes caminos históricos.

En zona de lengua catalana podrían corresponder a esta etimología híbrida:

Vila Seca de Solcina (Tarragona) población por cuyo término pasaba la *Vía Augusta* y en donde se encontró un miliario (14).

Torre de Vila Seca en Tortosa (Tarragona). Se trata de una torre, hoy desaparecida, que se encontraba en la orilla derecha del Ebro frente a Tortosa (15), cerca del lugar por donde la *Vía Augusta* cruzaba el Ebro por puente de barcas.

Vila Seca de Villareal (Castellón). Se trata de un despoblado en donde se ha hallado cerámica musulmana (16), situado en la confluencia de la Rambla de la Viuda y el río Mijares. Algunos autores consideran que por este punto pasaba la *Vía Augusta* (17), y de lo que no hay duda es que por allí pasaba un camino medieval que ha dejado

(6) Dozy *ibidem*.

(7) *Tarsū al-Ajbār*. Ed. Al-Ahwani, Madrid, 1965 pp. 109-110.

(8) *Takmila*. B.H.A.

(9) M. Asín. *Contribución a la toponimia árabe de España*. Madrid-Granada, 1944 p. 42.

(10) «La cora de Jaén.» *Al-Andalus* XXXIV, 1969, I, p. 60.

(11) *Toponimia arábiga del País Valencià*. Xàtiva, 1982 p. 274.

(12) «La cora de Tudmir (Murcia).» *Al-Andalus* XXXVII, 1972, 1 p. 175.

(13) M. Asín *op. cit. supra*. p. 139-142.

(14) F. Pallí Aguilera. *La Vía Augusta en Cataluña*. Barcelona, 1985, p. 111..

(15) R. Miravall J. Alavedra. *Les torres de la regió marítima de L'Ebre*, Tortosa, 1980, p. 44.

(16) P. Guichard/N. Mesado. *Un menut poble del País Valencià: durant l'època musulmana: Borriana*, Burriana, 1976.

(17) A. Chabret Fraga, *Vías romanas de la provincia de Castellón Valencia*, 1978, p. 44. J. G. Morote «El trazado de la *Vía Augusta* desde Tarracone a Carthagine Spartaria», *Saguntum*, 1979, pp. 139-164.

los restos de un puente y una ermita (Santa Quiteria) que era un antiguo albergue medieval.

Fuera del dominio del catalán hemos encontrado una Villa Seca —junto a un Castil Seco— que creemos que pueden corresponder a la misma etimología. En primer lugar porque se encuentran en La Rioja, al pie de los Montes Obarenos, en una zona donde abundan los topónimos vascuences como Sajazarra, Galbáruñ, lo que indicaría la presencia histórica del euskera en la época de la repoblación cristiana y como consecuencia un posible *seseo*. En segundo lugar porque también en la misma zona se encuentran algunos topónimos híbridos de étimo árabe y romance y cuyo ejemplo más significativo es Villavenazar (Villa de Ibn Nasr), mencionada en el término de Granon, al sur de Villa Seca.

Al interés lingüístico de esta zona donde se encuentran topónimos vascuences, castellanos y árabes, se une el histórico. Villa Seca y Castil Seco se encuentran en el camino que conduce al desfiladero de Foncea o de la Hoz de la Morcuera, el paso de los Montes Obarenos con el vecino Pancorbo hacia la llanada de Álava. Este paso de la Hoz de la Morcuera, al estar situado más al este que Pancorbo, es la entrada más lógica para el caminante que se dirigiera desde el Ebro a Álava. Este tema ya lo hemos tratado en otro lugar (18), pero resumiremos aquí nuestra hipótesis: los ejércitos musulmanes que durante el siglo IX lanzaron diversas campañas contra Álava, siempre que proviniesen de Zaragoza, utilizarían el desfiladero de Foncea u Hoz de la Morcuera (19), en lugar de Pancorbo. Y en este desfiladero habría que situar los problemáticos topónimos que aparecen en las crónicas árabes que describen estas campañas como la del año 801 «en un desfiladero de la cordillera cantábrica difícil de localizar» (20); la del río Oron en el año 816 (21) y la del falso Guernica del año 823 (22). Esta hipótesis podría ser confirmada si alguna vez se recupera para su estudio el perdido *Muqtabis* de Ibn Ḥayyān que utilizó Lévi-Provençal.

A la entrada del desfiladero de la Hoz de la Morcuera o Foncea se encuentra el castillo de Cellórgico que se menciona en la Crónica de Albelda (23), y el pueblo más cercano en dirección hacia Haro es Vila Seca, quedando entre ambos Castilseco, sobre la ladera de un monte, como si vigilase el camino entre los dos lugares, función que creemos que realizaba. La existencia de este camino parece atestiguada en época medieval: en el fuero de Miranda de Ebro de finales del siglo XI aparece Villa Seca y aparece relacionada con un camino que pasaba por ella y atravesaba el campo de Sajazarra (24), lo que nos puede indicar la dirección del camino hacia Haro.

En el mismo Fuero aparece Castil Seco (*Castrum Sicum*) al cual se llega por un sendero que sale de la vía que atraviesa por Sajazarra y que según este texto se dirige a Granon situada en el Camino de Santiago, cerca de Santo Domingo de la Calzada (25).

(18) M. J. Rubiera de Epalza. «Álava y los alaveses en los textos árabes medievales» en «La formación de Álava. Congreso de Estudios Históricos». Álava-Gasteiz, 1984, pp. 385-393.

(19) Apuntamos aquí que tal vez el topónimo Fonzeleche situado junto a Foncea (Pueblo, Montaña y desfiladero) pudiera ser un híbrido de Foncea —nombre de etimología para nosotros desconocida— y al-Fayy, desfiladero.

(20) E. Lévi-Provençal. *Historia de España R. Menéndez Pidal España Musulmana*, Madrid, 1957, IV, p. 113.

(21) Lévi-Provençal, *op. cit. supra*, p. 114.

(22) Lévi-Provençal, *op. cit. supra*, p. 136.

(23) Ed. Gómez Moreno. Madrid, 1932, p. 606.

(24) Ángel Casimiro de Govantes. *Diccionario Geográfico-Histórico de España. La Rioja*. Madrid, 1846, pp. 214-215.

(25) Govantes, *op. cit. supra*, p. 52.

La existencia de este camino medieval, al menos a finales del XI, que pasaba por Villa Seca, nos inclina a pensar que pudiese existir en época árabe como *Sikka*, nombre que perduró, pero, al no tener significado para los cristianos, se confundió con su homofono *sicca* y que por tanto Villa Seca de la Rioja y su castillo Castil Seco podrían corresponder al étimo árabe.